

COMISION NACIONAL  
DE LA H. O. A. C. FEMENINA

ALFONSO XI, 4 - TELÉF. 231 54 00  
MADRID-14

MONSEÑOR DON ANTONIO DORADO  
Presidente de la C.E.A.S. y Obispo de  
GUADIX.

Sr. Obispo:

Nos ha causado gran extrañeza e indignación al enterarnos del resultado final de las gestiones que, comisionadas por el Pleno Nacional de la HOAC FEMENINA, elevamos a esa C.E.A.S. para la reelección y nombramiento por la Permanente del Episcopado del actual Consiliario de la Comisión Nacional.

Decisión que no esperábamos pudieran tomar, sin haber tenido previamente un diálogo con nuestro Movimiento. Más sorprendente todavía, dado el tenor de la correspondencia cruzada y el espíritu altamente respetuoso y abierto manifestado en múltiples ocasiones por Vds.

Pensamos que aquellos que el Señor les puso como Pastores de su Pueblo no pueden apagar la llama humeante, ni romper la caña cascada.

Desconocemos el impacto que esta decisión podrá tener tanto sobre nuestras militantes, como sobre aquellas mujeres que admirando la labor abnegada y sacrificada de la HOAC FEMENINA, se reafirman una vez más en la injusta y atávica actitud de la Iglesia ante la mujer.

La Encuesta Sondeo estudiada en el último Pleno (24 y 25 Febrero) sobre la actualización de la Acción Católica, hecha para ver los puntos débiles que podría tener nuestro Movimiento y así poderse poner al día, dió como resultado una situación buena, mejorable en algunos aspectos. Aunque por desgracia, para un Movimiento de Acción Católica Obrera Femenina, manifestaba que nuestras militantes tenían conciencia de la ausencia de "voluntad pronta" por parte de los Pastores "para aceptar la valiosa aportación de experiencias de vida y aspiraciones humanas" que la HOAC FEMENINA constata y vive.

Más de 80  $\frac{1}{2}$  de contestaciones, cuyo número aproximado fué superior a 100, señalaban poca atención de la Jerarquía hacia la HOAC FEMENINA. La situación es más grave cuanto 29 de dichas contestaciones pensaban que los Pastores carecían de "voluntad pronta" para escucharnos.

La <sup>carencia</sup> de Sacerdotes vocacionados para la educación en la fé y la animación espiritual de la acción hoacista femenina nos hace pensar con tristeza si la política manifestada por esa C.E.A.S.